

Educación en igualdad, asignatura pendiente

Está en los recreos, en las aulas, en la calle... la desigualdad, los roles sexistas siguen marcando diferencias, distancias, en ocasiones peligrosas e insalvables, entre unos chicos y chicas cada vez más jóvenes

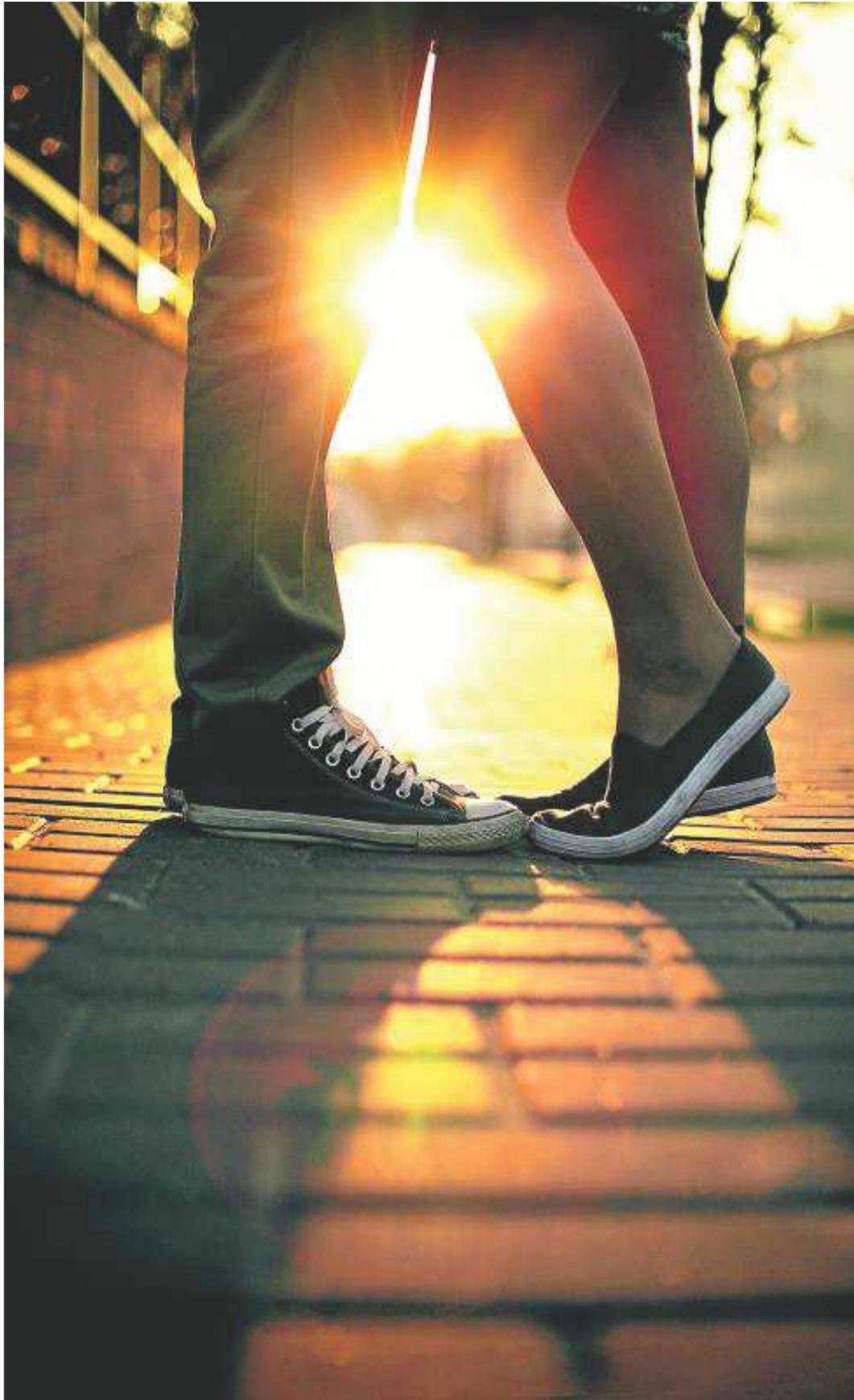


Erradicar cualquier actitud, conducta o agresión sexista solo es posible desde el poso de una educación en igualdad -día a día-, en la escuela, en la familia, en la sociedad entera. Y no es tarea fácil. Modelos como el machismo, que, a priori, suenan caducos y desfasados, campan todavía a sus anchas en los patios de los recreos, donde «los chicos juegan en el centro mientras las chicas quedan relegadas a los rincones y laterales». «Porque nuestra educación todavía sigue siendo sexista», afirma la psicóloga Carmen Casarejos, técnica en formación de igualdad y miembro de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía. «Tenemos la obligación -continúa- de cambiar determinados roles y estereotipos sexistas ya desde la educación infantil. Un chico que llora no es una 'nenaza'; y estas expresiones se escuchan todavía, hoy, en muchos colegios».

Los 'pequeños' detalles

La violencia de género es muy evidente pero, en opinión de la psicóloga, los micromachismos, los 'pequeños' detalles cotidianos: controlar el móvil a la pareja, con quién habla, qué ropa lleva... son actitudes muy peligrosas enraizadas en muchos jóvenes y adolescentes, «porque la educación no ha cambiado tanto. Muchas chicas siguen creyendo en el amor 'Disney', tan alejado de la realidad». Comportamientos que pueden ser el prelude de una violencia de género en la que cada vez las víctimas son más jóvenes (18-20 años) e, incluso, menores.

Burlas, bromas pesadas, comentarios hirientes, acoso, hacer fotografías, un acercamiento físico excesivo, tocamientos... hasta la agresión sexual, son manifestaciones de estos comportamientos sexistas que encuentran un caldo de cultivo propicio durante las fiestas, donde el alcohol y otras



A veces, a los adolescentes les cuesta identificar determinados comportamientos. SOLOMINPHOTO/FREEPIK

drogas, con efectos desinhibidores, ayudan poco o nada a controlar este tipo de situaciones. Al contrario, las fomentan. Sin embargo, «debemos extrapolar», porque muchas de estas conductas se producen en grupo. «La psicología social del grupo es muy fuerte -argumenta Carmen Casarejos-, y muchos adolescentes, cosas que no harían por separado, son capaces de hacerlas en grupo, buscando la aceptación». Por eso, Casarejos insiste en que hay que educar en valores, en el respeto, haciéndoles comprender que «ese chico o esa chica son personas que están en su completo derecho legal y moral de decir 'no' e, incluso, de cambiar de opinión». Aunque la psicóloga admite que «lamentablemente, hemos normalizado la violencia. Pero debemos asumir que hay actitudes violentas que no se deben permitir, bajo ningún concepto. Y ese binomio: dominio-sumisión deber ser extirpado de raíz, sobre todo, en los colegios». Otro de los aspectos en el que incide la psicóloga es la gran hipersexualidad existente, hoy, generada por las redes sociales, que ha provocado que «la infancia se acorte y que chicos y chicas sean preadolescentes enseguida. En las redes se ve y se oye de todo -continúa-. Creo que estamos asistiendo a un tiempo en el que la sexualidad comienza antes que hace unos años. Y eso tampoco es nada bueno».

Aprender a decir 'no'

Para la psicóloga María González, miembro también de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía, el principal escollo es que «existe un serio problema de falta de empatía y de asertividad; es decir, que no se nos enseña, desde pequeños, a decir 'no'; a decir que algo te ofende; que te hace sentir mal. Y, si la otra persona no sabe que te está ofendiendo, pues tampoco se va a poder poner en tu lugar, la empatía no va a fluir». Es fundamental «saber moverte en diferentes contextos, expresarte como tú necesitas en un momento dado», continúa. Y entender que, si es broma es broma, y si no, no; pero hay que tenerlo claro. «No puede ser que algo que tú te estás tomando a cachondeo -ejemplifica González- me esté suponiendo a mí un trauma personal».

Y, al parecer, este tipo de confusiones entre los adolescentes es algo habitual. «Los chavales lo entienden todo, pero tienen problemas para 'colocarlos' en el sitio adecuado; les cuesta identificar comportamientos, saber qué es lo correcto o incorrecto y, muchas veces, en el ámbito de las emociones o sentimientos, prefieren no involucrarse», explica. Y constata que, «precisamente, nos estamos encontrando con que los adolescentes tienen esa falta de aprendizaje a la hora de comunicarse y desarrollar las habilidades sociales».

La inseguridad, las nuevas tecnologías hacen que chicos y chicas sean «más individualistas y que se aislen generando problemas a la hora de poner en práctica sus ha-

bilidades sociales: comunicarse, expresarse, relacionarse –desde muy pequeños están ya con un móvil–. Y la adolescencia es una edad muy crítica. En cuanto al tema de los comportamientos machistas, González admite que estamos ante una clara involución; que se están produciendo situaciones entre los jóvenes de «tiempos de nuestros abuelos». «En el momento en que a una chica se le ve en inferioridad de condiciones –apunta–, piensan que pueden hacer con ella lo que quieran y se sienten reforzados para actuar». Por eso, según la psicóloga, a las chicas debemos aconsejarles que tengan muy claro lo que le quieren transmitir a la otra persona y que se cercioren de que recibe el mensaje. «No cabe un ‘no sé’. Respétame. Y, si yo te marco un límite, es porque yo quiero tener ese límite y tú lo tienes que entender».

«La educación todavía no llega a ser igualitaria en los colegios», afirma la psicóloga María González, que retoma el tema de la asunción de roles en los recreos: «Si no se marcan límites en el recreo; si se ve normal que un niño insulte o pegue a otro... la cosa se puede complicar». Si un niño le sube la falda a una niña no pasa nada, pero hay que explicarle que eso no se hace porque esa niña se puede sentir mal; y, si se lo dices, el niño deja de hacerlo».

Por: **Lucía Serrano**



«**Respétame. Y, si yo te marco un límite, tú lo tienes que entender**»



«**La infancia se está acortando y la sexualidad comienza antes. Y eso no es bueno**»

LAS CLAVES

1 El recreo. Los chicos juegan en el centro del patio mientras las chicas quedan relegadas a los rincones y laterales del recinto.

2 Actitudes peligrosas. Controlar el móvil a la pareja, con quién habla, qué ropa lleva... son actitudes muy peligrosas enraizadas en muchos jóvenes y adolescentes.

3 Agresiones sexistas. Burlas, bromas pesadas, comentarios hirientes, acoso, hacer fotografías, un acercamiento físico excesivo, tocamientos... hasta la agresión sexual, son manifestaciones de estos comportamientos sexistas.

4 Asertividad. Desde pequeños, debemos aprender a decir ‘no’; a decir que algo te ofende; que no te gusta; te hace sentir mal.

Y en Pilares, ‘Solo sí es sí’

Es el lema de la campaña por unas fiestas sin agresiones sexistas del Servicio de Igualdad

Dándole la vuelta al ya tristemente célebre ‘No es no’, el Servicio de Igualdad del Ayuntamiento de Zaragoza ha lanzado este año la campaña ‘Solo sí es sí. Por unas fiestas sin agresiones sexistas’, coincidiendo, precisamente, con las del Pilar, para que nadie pueda vivirlas desde el miedo o el abuso; para que sean un tiempo de disfrute para todos y todas, desde el respeto y la igualdad. Sensibilizar a la ciudadanía para que rechace la violencia sexista en cualquiera de sus formas, porque ninguna es justificable, es otro de sus objetivos.

La campaña hace especial hincapié en que en los espacios de ocio, y especialmente en momentos festivos en los que el consumo de alcohol u otras drogas están presentes, estas conductas sexistas pueden pasar inadvertidas o al menos parecer poco importantes desde fuera, pero que siempre son hirientes para la víctima, y mirar para otro lado, de alguna manera, nos hace cómplices. Y se centra en qué hacer y cómo ayudar en el

caso de presenciar o sufrir alguna agresión, sin olvidarse de los agresores. A estos, les recuerda que son los únicos responsables del ejercicio de su violencia; que estar bajo los efectos del alcohol u otra sustancia ni justifica ni excusa el abuso; y que entre ligar y acosar hay notables diferencias: «Si no te hacen caso, si no responden a tus intentos de comunicación, si no te siguen el rollo, si cada vez tienes que mostrarte mas agresivo para llamar su atención... seguramente te estás pasando».

Como novedad en estas Fiestas del Pilar 2018, se han creado varios ‘puntos seguros’ en los principales recintos y espacios festivos: Espacio Zity (Valdespartera), plaza del Pilar (Fuente de la Hispanidad y La Seo), Carpa Aragón, plaza de Miguel Merino, pabellón Príncipe Felipe y plaza de Toros. Estos ‘puntos seguros’, identificados de forma visible con los mensajes de la campaña ‘Solo sí es sí’, son atendidos por personal cualificado de la Cruz Roja.

MIRIADAX_

Quando creas una oportunidad en cada horizonte, ya no tienes límites.

La educación digital es un pilar para Telefónica, por eso apostamos por Miriadax. La mayor plataforma de MOOCs, en español y portugués, impartidos por las universidades más prestigiosas de Iberoamérica. Más de 600 cursos online, abiertos y gratuitos, con certificaciones digitales.

¡Amplia tus horizontes actualizando tus conocimientos desde ya!

www.miriadax.net
Abrimos horizontes de conocimiento.

Movistar | O2 | vivo | SON MARCAS DE TELEFÓNICA

Telefonica

